

MAGIA BLANCA

EL TEATRO NEGRO DE PRAGA



«El sueño desnudo»: irónica y divertida versión de la expulsión del paraíso y de la vida conyugal. Los personajes aparecen con el listado traje de presidiarios, atados por cadenas a una gran bola de hierro, que jugará un papel tan inesperado como imaginativo...

Por
JOSE MONLEON

El Teatro Negro de Praga, en Madrid. Creo que los primeros actores del Este que trabajan en España desde que Europa se divide en Este y Oeste, en OTAN y Pacto de Varsovia. Los ha presentado en Madrid el Teatro Nacional de Cámara y Ensayo. Cámara negra. Luz fluorescente y luz negra. Invisibles colaboradores vestidos de negro. Una danza de objetos y personajes luminosos que aparecen y desaparecen, que bailan y se transforman ante nuestros ojos.



Miele tiene "ese precio" porque es Miele.



Ante todo le diremos que esta marca alemana es un símbolo de garantía absoluta en todo el mundo. Plénselo.

Y escuche a su mujer. Lo que ella no quiera decirle es que sus amigas la envidiarán cuando vean en su cocina un lava-vajillas Miele. Ella piensa que Miele tiene "ese precio" porque es Miele. Usted piense que está comprando además admiración para su mujer.

Miele, la seguridad misma

Piense que el lava-vajillas Miele es realmente automático.

Colocar la vajilla, añadir el detergente y conectar el aparato es todo lo que hay que hacer.

El lava-vajillas calienta el agua, utiliza el detergente, lava, aclara, seca y se desconecta al terminar el trabajo, quedando el aparato limpio y lista cada pieza para volver a la mesa.

Miele es funcional y decorativo. Es el aparato más práctico de una cocina moderna y bien equipada.

Bueno, ya no piense más en Miele: piense en su mujer. Cómpreselo.



Miele

a la vanguardia de la industria alemana

MIELE, S. A. - General Martínez Campos, 42 - Madrid
Solicitenos relación de nuestros distribuidores en su ciudad

EL TEATRO NEGRO DE PRAGA

Fundado en 1961, el Teatro Negro empieza ahora a plantearse las posibilidades dramáticas que se derivan de su modo de expresión. Hasta hoy ha conseguido ganar la estimación de amplios públicos internacionales.



Al principio, choca, sobre todo, el «truco», el cómo se las arreglarán para conseguir la fantasmagoría. Luego viene la percepción de una serie de elementos que están potenciando teatralmente las posibilidades del juego de las luces y los negros.

Leemos que Jiri Srnec, el fundador y director artístico del Teatro Negro, se graduó en el Departamento de Títeres de la Escuela Estatal de Praga. Pensamos inme-

diatamente en la larga tradición checa del teatro y el cine de títeres. Luego recordamos la persistencia de una línea general antinaturalista, el gusto y el talento checo para acercarse a la realidad a través de lo fantástico. Surge el nombre de Kafka o el de los mejores autores, directores y escenógrafos del excelente teatro checo contemporáneo. O las perspectivas del cine checo y eslovaco antes de la invasión soviética, cada

vez más abiertas —Nemec, Chytilova— a versiones imaginativas y re-creadoras de la realidad. Entra también en juego la escuela checa de la pantomima. Y, también, su enorme atención al teatro infantil, al espectáculo amable, desliteraturizado y, sin embargo, riguroso.

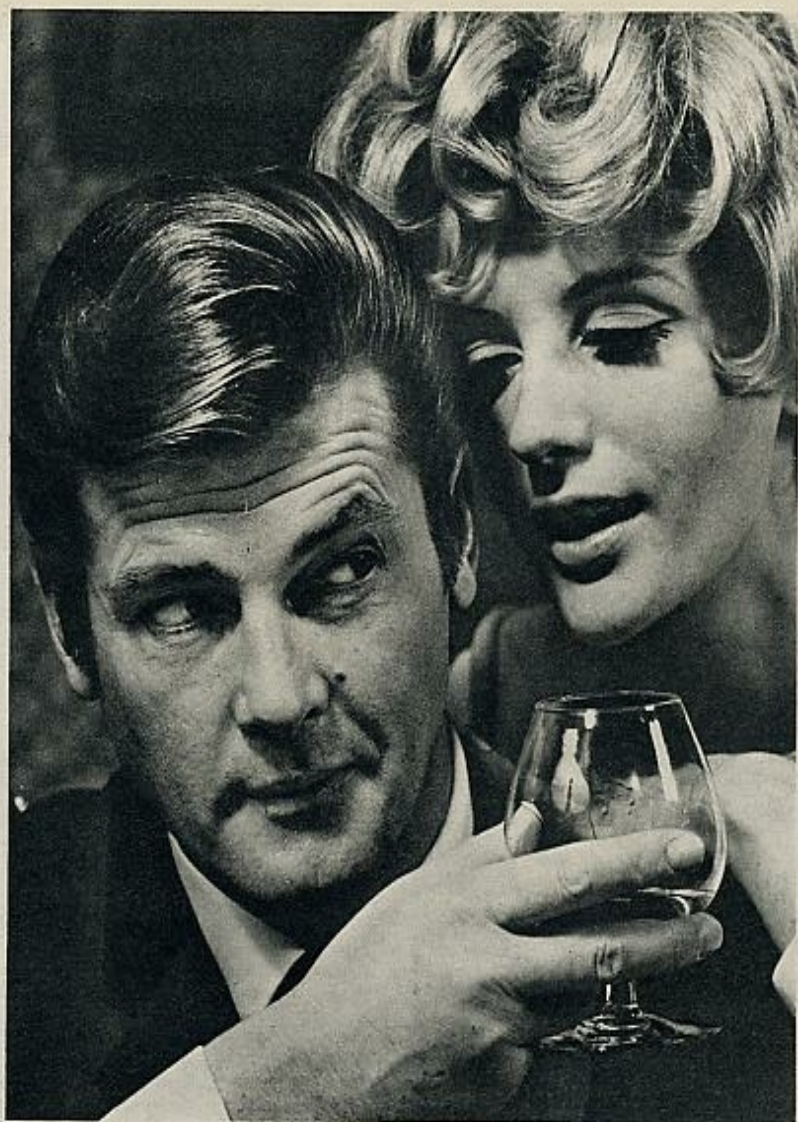
Y aun, y sobre todas las cosas, la idea de que el teatro es un trabajo paciente, una larga técnica, una investigación permanente.

De todo esto uno había recibido

los ecos, casi siempre filtrados por la literatura y la distancia. De pronto, tangibles a través de un largometraje o un corto de animación. Más tangibles ahora gracias a la visita a Madrid del Teatro Negro de Praga.

Y no es que todo lo invocado se encuentre en la experiencia teatral de Srnec y sus actores. Pero sí explica de algún modo por qué han sido los checos quienes han propuesto el Teatro Negro y por





**También "103"..
la próxima vez!**

es de
Bobadilla





qué este teatro no se ha conformado —como, sin duda, hubiera sucedido en otras latitudes— con vivir del truco.

los peligros del ingenio

Consta el programa presentado en Madrid de dos partes. La primera está formada por varias obras breves. Tienden a lo ingenioso, a explotar graciosamente el juguete, a asombrarnos con la ingravidez de los objetos y de los personajes. A veces, como en esa historia de dos hombres competitivamente enfrentados para ver quién consigue tener una mayor maleta, hasta que, al final, la gran maleta los devora a los dos, se trasciende el ingenio. Pero lo cierto es que, tras el asombro de los primeros minutos, se sospecha que el Teatro Negro acabe resultando demasiado blando, demasiado efectista, demasiado disneyano.

Srnc tiene en sus manos una técnica transfiguradora que, obviamente, permite bastante más. No basta hablar del ritmo de sus fantamas ni del valor de los colores. La libertad del Teatro Negro, su sustancial y técnica desvinculación de la «aparición real», le abre el camino a más altas empresas que estas pequeñas historias a lo Marcel Marceau, aplaudidas en todo el mundo por el buen público del ingenio.

Entreteatro. Y, a propósito de «El sueño desnudo», título de la segunda parte, el siguiente comentario: «La primera representación monotemática del Teatro Negro. También es la primera prueba de hacer una pieza larga. Pone fin a las dudas expresadas por los expertos en la mímica y en Teatro Negro sobre las probabilidades de éxito de un programa basado en un único motivo. Describe los altibajos de la vida conyugal para culminar en la gentil ironía de un final feliz».

«El sueño desnudo» es, en efecto, un paso muy importante del Teatro Negro, a juzgar por lo que hemos visto en Madrid. Al partir de un tema, al contar con una referencia real, la fantasía es mucho más significativa y más rica. La obra, compuesta de varios cuadros, es una irónica y divertida versión de la expulsión del paraíso y de la vida conyugal. Los personajes aparecen con traje listado de presidiarios, atados por cadenas a una gran bola de hierro. La bola tendrá un juego tan inesperado como ima-

EL TEATRO NEGRO DE PRAGA

ginativo. Finalmente, ayudará a representar el embarazo, y de dentro saldrá un bebé presidario atado a su cadenita y a su bolita. Antes, espada flamígera del arcángel, que los asustados Adán y Eva utilizarán para asar su comida, coro de rítmicas serpientes, islote de naufragos con un inquieto cocotero en el centro, innumerables situaciones, absurdas y reconocibles.

«El sueño desnudo» no es una contradicción, sino una superación de la etapa anterior. Está claro que, al menos por ahora, ni Jiri Srnc, ni Frantisek Kratochvil —primer actor y estrecho colaborador del anterior— van a romper radicalmente la línea que les ha ganado la estimación de amplios públicos internacionales. El tono de «amabilidad», de «asequibilidad», permanece. Pero se ha pasado ya de la diversión por el asombro al humor, del ingenio a la fantasía realista.

El Teatro Negro se fundó en 1961. Es solamente lógico que haya comenzado por vivir de sus hallazgos, por hacer de éstos un fin en sí mismos; es igualmente lógico, ateniéndonos a lo que declamos al principio, que el Teatro Negro emplee ahora a plantearse las posibilidades dramáticas que se derivan de su específico modo de expresión. El Teatro Negro es un lenguaje y, como tal, tiene su propia aventura.

las formas teatrales

Hace poco, en una reunión convocada por la Escuela Superior de Arte Dramático, uno de los pocos mimos españoles nos hablaba de la creciente destrucción de los lindes de su especialidad. No sólo resulta anacrónica la vieja división del teatro en géneros, sino, incluso, la división según los medios empleados y su técnica. La danza, la pantomima, el drama, todo ha escapado un poco de sus casillas en busca del viejo sueño del teatro total. La literatura, reina y señora del drama, se ha mezclado con las exigencias de la expresión corporal; la fotografía, con lo surreal; el parlamento, con la canción; la situación, con la danza.

El Teatro Negro es una línea más en este positivo desconcierto. Participa del espíritu «aliterario» y no naturalista que se deriva de una serie de fenómenos históricos cuya versión literaria o fotográfica se revela falaz o insuficiente. Entra dentro de la revolución teatral que ha tomado cuerpo en los grandes escenarios de Europa.

Lo que está aún por ver es si se quedará en juguete inteligente, en pasatiempo civilizado e ingenioso, o si, siguiendo la vía de «El sueño desnudo», conseguirá —ni sombra cinematográfica, ni actor bajo focos sin trampa— contribuir a la expresión teatral del hombre contemporáneo ■ J. M. Reportaje gráfico: MARTINEZ PARRA.

Transporte su música a su ambiente preferido



9.950 pts. P.V.P.

Vd., que no se conforma fácilmente, puede disfrutar del conjunto fono-radio «VIENA 1969»

Reúne un receptor de tres ondas (Normal, corta y F.M.) un tocadiscos de cuatro velocidades y la columna sonora de alta fidelidad TELEFUNKEN, en un mueble móvil de original diseño.

PODRIAMOS CONTINUAR CON OTRAS VENTAJAS IMPORTANTES...

... pero vale mas que Vd. lo escuche un momento!



PREFIERA TELEFUNKEN TELEFUNKEN VALE PARA TODA LA VIDA

TELEFUNKEN

TELÉFONOS DE BUNDESDRUCK VERLAG